

DAVID SHIELDS

Riesgos profundos

Pemex tiene que reflexionar si es viable en estos momentos continuar con su plan de exploración en aguas profundas. Si decide que sí, se estaría jugando con fuego.

La exploración petrolera en aguas profundas ya nunca será igual. Los costos y los seguros serán más altos y las regulaciones más severas, a raíz de la explosión y la fuga masiva de **petróleo** en la plataforma Deepwater Horizon. Todo indica que caerá la rentabilidad de las operaciones en aguas profundas y, con ella, el interés de las compañías en realizarlas.

No obstante, las aguas profundas, sobre todo en regiones como el Golfo de México, albergan un gran potencial petrolero, ante el cual las compañías –y los gobiernos– no podrán permanecer indiferentes en un mundo en que se está agotando el **petróleo** de fácil y barata **explotación** en yacimientos cercanos a la superficie.

El gobierno de Barack Obama aplicará medidas de seguridad estrictas e inspecciones rigurosas en las operaciones de perforación costa afuera en Estados Unidos. ¿Las autoridades mexicanas adoptará acciones similares? Hoy por hoy, México carece de un marco legal y normativo en la materia, porque Petróleos Mexicanos (**Pemex**), siendo un monopolio, se ha autorregulado. Carece también de instituciones fuertes para normar y vigilar las operaciones en aguas profundas mexicanas ante el riesgo de un accidente de dimensiones y repercusiones mayores.

La tarea regulatoria por delante corresponderá a la recién creada Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH), organismo que ahora deberá encargarse de asegurar que se apliquen las mejores prácticas en la industria petrolera mexicana. Una vez que se tenga una normatividad adecuada, habrá que ver si la CNH puede hacer que **Pemex** la respete o si simplemente hará caso omiso de sus reglas y recomendaciones.

El tema genera inquietud porque, hasta donde se sabe, **Pemex** mantiene sus planes de continuar con perforaciones en aguas profundas en los próximos meses y años. Este tipo de exploración es incipiente en México –aún no tenemos producción de hidrocarburos en aguas profundas–, pero precisamente por ello se percibe que el país está mal preparado para enfrentar los enormes riesgos operativos y ambientales que implica esta actividad y que en EU, como hoy se observa, fueron subestimados.

Pemex se encuentra en un dilema. Espera en los próximos meses la llegada a México de tres grandes plataformas semisumergibles que mandó construir en otras regiones del mundo para perforar nuevos pozos, entre ellos el Maximino I, que marcaría la pauta para la **explotación** de los llamados ‘yacimientos transfronterizos’ en un tirante de 3,000 metros de agua en la frontera marítima compartida entre México y EU.

¿Pemex irá adelante con esas perforaciones, en ausen-



Fecha 17.06.2010	Sección Revista	Página 54
---------------------	--------------------	--------------

cia de una regulación efectiva y bajo la mira de la opinión

“Lo prudente sería dejar para mejores tiempos los yacimientos en aguas profundas”.

pública y política mundial, hoy puesta sobre este tema? Parece poco factible que lo haga; sin embargo, ya encargó las semisumergibles. Lo prudente sería dejar para mejores tiempos la explotación de yacimientos en aguas profundas, hasta que maduren las tecnologías que permitan una explotación rentable con mayores

garantías de seguridad y capacidad de inversión.

El reto inmediato de producción petrolera que tiene Pemex es mirar de nuevo a las regiones conocidas del país, tanto en tierra como en aguas someras. Ahí habrá que aplicar mejores tecnologías para explotar yacimientos maduros y trampas geológicamente más complejas, así como perforar a mayores profundidades y debajo de cuerpos salinos en el subsuelo. La explotación en esas regiones será más económica y más segura que en aguas profundas, además de que se podrá obtener resultados palpables en menos tiempo. ■

El autor es analista de la industria petrolera (davshields@hotmail.com).
Comentarios: opinion@expansion.com.mx